



AmCham y Consejo de Empresas Globales con agenda presidencial

Les llegaron las prisas a los organismos empresariales. El resultado de las elecciones en el Estado de México y en Coahuila fue, para muchos, el inicio de las elecciones presidenciales y por el Congreso de 2024. Por eso, los organismos empresariales, algunos con mayor planeación, otros de plano con prisas, se han dado a la tarea de tratar de tener las agendas que presentarán a los candidatos presidenciales. Y, en general, de poner su agenda en la discusión nacional.

AMERICAN CHAMBER, RUTA 2024-2030

Es interesante ver a American Chamber, la Cámara Americana de Comercio, presidida por **Daniel Baima** (Constellation Brands), como la primera en dar a conocer su agenda Ruta 2024-2030 para México. En American Chamber se encuentran las principales empresas estadounidenses en México. Están viendo al país como un socio estratégico, como la nación del *nearshoring*. Para American Chamber debe existir una colaboración constante con las autoridades, sobre todo en propuestas de políticas públicas. Hablamos de las 1,300 principales empresas estadounidenses, que en México llegan a generar el 21% del PIB y crean 8.5 millones de empleos formales.

EL CCE DEBERÁ CAMBIAR SU CONTENCIÓN

Los organismos empresariales nacionales también saben que los tiempos políticos se adelantaron. Y ahora deberán ser más precisos para fijar sus agendas, pues llevan cinco largos años de sólo estar a la defensiva. El CCE, presidido por **Francisco Cervantes**, tuvo problemas para proponer su agenda al presidente **López Obrador**. La estrategia del CCE fue de contención, de defensa ante la embestida de la 4T, sobre todo en energía o cancelación de inversiones, como el NAIM o temas con respecto al Estado de derecho, desde Constellation Brands, gasoductos, minería y un largo etcétera. El sector privado nacional en ningún momento pudo imponer su agenda frente a las posturas del Presidente, que en algunos casos resultaron en reformas laborales importantes, como la de pensiones o la de outsourcing. Pero, en otras, generaron gran informalidad.

CONSEJO DE EMPRESAS GLOBALES, *NEARSHORING*, LA CLAVE

En este contexto, vemos a las representaciones de empresas estadounidenses o multinacionales estar más activas para fijar su postura pública que las representaciones mexicanas. El Consejo de Empresas Globales, presidido por **Alberto de la Fuente** y donde se reúne a las grandes multinacionales en México, también acaba de presentar un estudio clave sobre el *nearshoring* que quieren compartir con los candidatos. El Consejo de Empresas Globales considera tener políticas públicas para facilitar la relocalización (desde aspectos fiscales hasta regulatorios) y desarrollar cadenas de valor, de proveeduría, para las empresas mexicanas. Este tipo de posicionamiento es claro para los candidatos, sean quienes sean, que si de Morena es **Sheinbaum** o **Ebrard**; que si de la coalición es **De la Madrid**, **Creel**, **Ruiz Massieu** o **Mancera**. Vaya, quienes vayan a contender para la Presidencia en 2024 necesitarán saber lo que opinan y buscan los organismos empresariales. American Chamber y el Consejo de Empresas Globales ya están fijando su postura para aprovechar el T-MEC y el *nearshoring*. Habrá que ver a los organismos privados nacionales. Porque si algo ha faltado en detonar es la inversión privada.

CONSUMO, LO LOGRA; A INVERSIÓN LE FALTA

Se recupera el consumo privado del mercado interno para marzo, al crecer 0.36%, después de dos meses de no hacerlo. Y llama la atención porque podría llegar a tocar el nivel histórico logrado en enero pasado. Todo ha funcionado para la recuperación de este motor económico. Las alzas del salario mínimo, el tener baja desocupación (aunque con la mitad de trabajadores laborando en la economía informal), el contar con remesas históricas y, claro, los programas sociales en efectivo. Pero no podemos decir lo mismo en la inversión. En marzo de 2023 la inversión fija bruta sí aumentó en 0.5%, creciendo la construcción, maquinaria y equipo. Buen dato, pero insuficiente para alcanzar el máximo histórico de 2018. Así, los motores económicos de consumo e inversión sí aumentaron, pero en distintos niveles. El consumo, bien, pero la inversión privada corre el riesgo de tener un sexenio perdido.